

Kassandra y los perros

de Laura Aparicio
(Versión Mérida)

Dirección Verónica Mey

Una producción de
GOOD PLAYS

SINOPSIS

Héleno, que durante años creyó muerta a su hermana gemela Cassandra, tiene un presentimiento y comienza a buscarla hasta que la encuentra, bajo otra identidad, en el despacho de una gran multinacional, convertida en directora general de la compañía.

Partiendo del mito de Casandra, a lo largo de este thriller, descubriremos quienes fueron, quienes son estos gemelos, transitado por los recuerdos de violencia, malos tratos parentales y la traición dentro de la célula familiar.

NOTA DE LA AUTORA

El origen de este texto nace de una petición, a un grupo de dramaturgas y dramaturgos, del editor Fernando Olaya y su editorial Esperpento Ediciones Teatrales, en el verano de 2018. A Fernando se le paró definitivamente el corazón en diciembre de aquel año, y yo tuve la necesidad de seguir escribiendo, de descubrir que había quedado oculto bajo aquellos personajes.

La pieza camina hacia el rechazo de los ideales heroicos donde el olor a patriotismo intenta disfrazar el verdadero aroma que late, no solo en nuestro continente sino a nivel mundial. Pero, sobre todo, este texto, abraza el uso de la palabra por parte de una mujer, tan silenciada a lo largo de la historia, poniendo luz sobre los hechos: la violación a un territorio, a un cuerpo y la impunidad de los agresores y encubridores. El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional tipifica ciertos actos de violencia contra las mujeres como crímenes de derecho internacional. Porque los hechos no son subjetivos, la pregunta sería, ¿nosotros de qué, de quiénes somos cómplices? Importante saberlo.

KASSANDRA: (...) Y yo me pregunto, si realmente se repara. Si se logran resarcir los crímenes de género cometidos en un conflicto armado, como parte de un plan político, contra la mitad de la población civil. Las guerras siempre se han hecho sobre los cuerpos de las mujeres, campos de batalla devastados por la crueldad del más fuerte.

Laura Aparicio

NOTA DE LA DIRECTORA

De todos los mitos femeninos, malditos por el tiempo que nos ha dejado la cultura clásica, ella ha sido quizás, la más denostada de todas. A modo de «Mata Hari» posmoderna, vituperada y temida por su sorprendente habilidad de adivinar el futuro. Un don que trasladó a gran parte de las féminas que pueblan el mundo, el tan aclamado «sexto sentido femenino» es una prolongación de su maldición, del delito de nuestra maltratada protagonista, que se niega a diluirse en el olvido.

Ella también fue víctima de la violencia, como Nevenka, como las niñas de Alcácer, como las miles de mujeres raptadas y violadas en todos los conflictos armados del mundo; como la víctima de «la manada», como Sandra Palo.

¿Dejaran algún día todas las “Casandras” del mundo de sentirse culpables? Ojalá que sí, ojalá que esta obra con una infancia dividida por un muro, nos tienda la mano hacia un cambio, el que esperamos. El que estamos necesitando para seguir vivas, para caminar solas, para bailar sin miedo. Sin sentirnos invadidas, observadas, masticadas, engullidas.

Verónica Mey



DIRECCIÓN

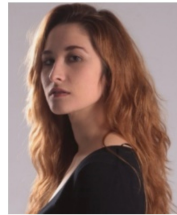
ESCE
/VES
JUAN
GONZALEZ
FERRERO

ESPA
SONO
PABL

REPARTO



KASSANDR
LAURA APARIC



COUREUTA 1
OCÍO AGOST
COUREUTA 2

EKAITZ CASAS

PRODUCCIÓN



